

**DE NUEVO SOBRE IBN AL-QĀDĪ:  
UNA FUENTE DE LA DURRAT AL-ĤIYĀL FĪ ĀSMĀ' AL-RİYĀL**

José M<sup>a</sup> FÓRNEAS  
Universidad de Granada

**0. Propósito de este trabajo**

Puede sintetizarse en pocas palabras: analizar la dependencia de la *Durrat al-ḥiyāl* con respecto a la *Mašyaja/Barnāmaġ* de Ibn Yābir al-Wādī Āšī: tipo de dependencia, modalidades de la misma, proporción estadística, etc. El tema no es nuevo, pero, por lo que sabemos, no ha sido tratado monográficamente, al menos en nuestro país<sup>(1)</sup>.

---

(1) En Abril del pasado año 1991 presenté en el Congreso de Tetuán una comunicación acerca del mismo tema objeto del presente artículo. Como es frecuente en este tipo de intervenciones orales, di sólo un resumen no técnico de la cuestión. Debidamente ampliado y precisado, he preferido que vea la luz en esta nueva revista gaditana. A los lazos de afecto que me unen a los compañeros que la ponen en marcha se une el grato recuerdo que guardo de mis cinco años de estancia en la "Tacita de Plata" como catedrático de la entonces Escuela Profesional de Comercio.

### 1. A modo de recopilación

No es necesario en modo alguno ocuparse ahora de la figura de Ṣihāb al-Dīn Abū l-'Abbās Aḥmad b. Muḥ. b. Aḥmad b. 'Alī b. 'Abd al-Raḥmān b. Abī l-'Āfiya al-Miknāsī (Fez, 960-1025/1553-1616), conocido por Ibn al-Qāḍī. Basta aquí con remitir al artículo que en la EI<sup>2</sup> le dedicó G. Deverdun (III, pp.837-838). A sus referencias bibliográficas conviene añadir: Kaḥḥāla, *Mu'ḡam al-mu'allifīn*, II, 147-148; Pons Boigues, Apéndice D. p.417, n.º5; *Fihris al-fahāris* de al-Kattānī, edic. de Iḥsān 'Abbās, I, pp. 114-115, nota bibliográfica; y *Durrat al-ḥijāl*, ed. de Muḥ. Aḥmadī Abū l-Nūr, I, pp.14-27 del *Tamḥīd*.

La importancia de la obra historiográfica de este autor marroquí tardío es también de sobra conocida: puede afirmarse, sin lugar a dudas, que la *Durra* y la *Yadwat al-iqtibās*, sobre todo, son fuentes indispensables para el período que cubren, aun con sus defectos y limitaciones: la primera, por ejemplo, sólo en muy escasa medida *cualitativa* -sí en la meramente *cuantitativa*- es digno complemento de las *Wafayāt* de Ibn Jallikān, objetivo que se propuso el escritor fāsī.

Tal vez convenga, antes de cerrar esta recopilación informativa, recordar que de la *Durra* hay dos ediciones, ambas deficientes, a mi entender, aunque la segunda corrige muchos errores, ofrece bundantes referencias bio-bibliográficas, etc. Me estoy refiriendo, como es obvio, a la edición de Allouche, 1934-36, Rabat, dos vols., y a la ya mencionada de Abū l-Nūr, Túnez, Dār al-Turāt y al-Maktaba al-'Atīqa, tres vols., 1390/1970. De la *Yadwat al-iqtibās fī man ḥalla min al-'lām madīnat Fās* - que, como indica su título, es de propósito más local que la *Durra*- contamos asimismo con dos ediciones: la litografiada de 1309/1892, y la de Dār al-Mansūr de Rabat, dos vols., 1973-1974.

Dentro de los *Alf sana min al-wafayāt* ha sido también publicada otra obra de Ibn al-Qāḍī: *Laqat al-farā'id*<sup>(2)</sup>. Ignoro, en cambio, si ha llegado a publicarse otro importante libro de

(2) Tomo la referencia -que da la fecha de 1976 para la publicación de la obra- de *Fihris al-Fahāris*, edición de Iḥsān 'Abbās, I, 115, nota 3.

nuestro autor, el *Rā'id al-ṣalāḥ bi-awālī al-asānīd al-ṣihāḥ*, al que incluimos en nuestra tesis doctoral aún inédita<sup>(3)</sup>, por tratarse de una *mašyaja/fahrasa* y porque en nuestra Academia de la Historia se conserva su manuscrito. Como recogemos en nuestro referido trabajo, Codera se ocupó del *Rā'id al-ṣalāḥ* en dos ocasiones, ambas en el "Boletín de la Academia de la Historia": XXII, p.294: "Un escritor marroquí del siglo XVII importante para nuestra historia"; XXIX, 1896, 182-192: "Autógrafo del historiador Aben Alkadhi en la Academia de la Historia". Tanto el título de la obra, que Codera leyó -y tradujo consecuentemente- *Zā'id al-falāḥ*, como la información sobre su contenido y, sobre todo, la ponderación de su importancia y características, han de ser revisados<sup>(4)</sup>. Hace tiempo, por medio de un amable colega, supimos que del ms. del *Rā'id* había solicitado y obtenido microfilm un erudito marroquí -cuyo nombre ignoro-, con la intención de proceder a su edición crítica y estudio. Que yo sepa, pese al tiempo transcurrido desde mi consulta, este trabajo no se ha publicado aún. El pasado año, gracias a la bondad de Emilio Molina López, compañero en el Departamento de Estudios

(3) *Repertorios biobibliográficos arábigoandaluces...* Madrid, 1970, n<sup>o</sup> 72, folios 76-77.

(4) Además de la descripción técnica del ms. XVII de la Real Academia, Codera indicaba que la obra fue escrita por encargo del príncipe Zaydan, luego sultán de 1012 a 1039 = 1603-1628, alumno de Ibn al-Qādī, y en cuyo reinado fue apresado el barco que llevaba la que luego sería parte sustancial del fondo árabe moderno de la biblioteca escurialense (véase B. Justel, *La Real Biblioteca de El Escorial y sus manuscritos árabes. Sinopsis histórico-descriptiva*, IHAC, Madrid, 1978, pp. 171 y ss).

Creo que las cifras que da Codera acerca de los autores y de las obras citadas, así como de la proporción de andalusíes en uno y otro caso, y, sobre todo, la comparación con la *Fahrasa* de Ibn Jayr, pecan de exageración y adolecen de inexactitud. Añadamos que Pons Boigues (n<sup>o</sup> 5 de la p. 417) leyó bien la primera palabra del título de la obra, pero no así la segunda: en vez de *Rā'id al-ṣalāḥ*... leyó *Rā'id al-falāḥ*.

Por otra parte, Ibn Sūda, en su *Dalīl mu'arrij al-Magrib al-Aqṣā*, n<sup>o</sup> 1209, p. 298, dice que, según sus noticias, un ejemplar del *Rā'id* que se conservaba en la biblioteca de 'Allāl b. 'Abd Allāh al-Fāṣī, se perdió ya en vida de su propietario, en un préstamo. ¿Es, por tanto, el ms. de la Academia de la Historia un *unicum*? Parece improbable, dada la fama de Ibn al-Qādī.

Semíticos de Granada, tuve ocasión de examinar detenidamente una fotocopia del ms. de la Academia. No es éste el momento de hablar específicamente del tema, pero sí puedo afirmar que varias de las aseveraciones de Codera no son exactas, dicho sea con el máximo respeto e incluso admiración a una venerable figura de nuestro arabismo.

Es de suponer y esperar que, en la actual fiebre de edición de textos en el mundo árabe, varias de las obras de Ibn al-Qāḍī salgan pronto a la luz. Y entre ellas, por supuesto, *Rā'id al-ṣalāh*.

## 2. La *Durrat al-ḥijāl* y el *Barnāmaʾ/Mašyaja* de Ibn ʿĀbir al-Wādī Aṣī

Hace ya bastantes años, publiqué en “al-Andalus” (Vols. XXXVIII, 1973, y XXXIX, 1974, págs. 1-67 y 301-361, respectivamente) un largo estudio titulado “El *Barnāmaʾ* de Muḥammad Ibn ʿĀbir al-Wādī Aṣī. Materiales para su estudio y edición crítica”. En él, además de una presentación, me ocupé del autor -Abū ʿAbd Allāh Muḥ. b. ʿĀbir. b. Muḥ. b. Qās. ...al-Wādī Aṣī al-Tūnusī, 673-749/1274-1348- y de la referida obra, para dar, a continuación, el elenco completo, según el ms. por mí utilizado (1721 Casiri/1726 actual), de los *ṣuyūj* del Wādī Aṣī, que sumaban 273; así como la relación alfabética de las obras a él transmitidas, 224 en total. De una vez por todas remito a este trabajo mío para muchas de las observaciones que a continuación haré, y que, en sustancia, son una ampliación sistemática y estadística de lo que entonces dije, a la luz de la nueva edición de la *Durra* citada en el apartado anterior y de la *Mašyaja* misma, de que hablaré más abajo.

Como es bastante frecuente cuando se trata de trabajos de arabistas occidentales no publicados en revistas árabes, mi artículo no suscitó ningún eco práctico<sup>(5)</sup> en el mundo islámico,

(5) Mi actual colega de la Univ. de Alicante, M. de Epalza, tuvo en su día la amabilidad de enviarme el texto mecanografiado de la comunicación presentada por Sul. Muṣṭ. Zbiss en el Congreso de Monastir (12/14-XI-75): «*Barnāmaʾ* Ibn ʿĀbir al-Wādī Aṣī al-Andalusī al-Tūnisī wa-ṣuyūju-hu al-tūnisiyyūn». En ella se daba cuenta de mi artículo en «al-Andalus», se le dedicaban generosos elogios

al menos que yo sepa. Muḥammad Maḥfūz editó en 1400/1980 el *Barnāmaʿ* de al-Wādī Aṣī, precedido de una introducción valiosa, que llega hasta la página 30 del libro impreso. Nada se dice en ella ni a lo largo de la obra acerca de mi trabajo. Tal vez podía esperarse que la fama internacional de "al-Andalus" garantizase normalmente su consulta en medios foráneos, pero se ve que no siempre era así... A fin de cuentas, si he hecho las observaciones precedentes ha sido para afirmar que mis palabras en 1973, acerca de la influencia de la *Mašyaja* en la *Durra*, son anteriores a las de M. Maḥfūz en 1980. Yo decía: "El *Barnāmaʿ* fue sistemáticamente utilizado -hoy diríamos que "plagiado"<sup>(6)</sup>- por Ibn al-Qāḍī en su *Durrat al-ḥiṣṣāl* (cuya importancia, en su género y para un período determinado, nadie puede poner en duda). El Capítulo de este trabajo dedicado a *Biografías* lo pone, creo, bien de manifiesto. Aquí sólo interesa destacar que muchas deficiencias y lecturas equivocadas del ms. que sirvió de base a Allouche para su edición -a alguna de las cuales alude él mismo en su introducción- podrán subsanarse con ayuda del texto del *Barnāmaʿ* (pág. 11). Antes (pág. 2) había dicho:" Desde otro ángulo, quizá tampoco esté de más saber, por comprobación textual, que el *Barnāmaʿ* de al-Wādī Aṣī nutrió directamente, y en no pequeña proporción, una obra tan conocida como la *Durrat al-ḥiṣṣāl*, de Ibn al-Qāḍī. Señalarlo en cada caso concreto no ha sido [para mí] labor amena, pero sí necesaria. Eso sí, he de rogar que mientras no

---

y se aprovechaban en parte sus datos en el sentido reflejado por el título de la ponencia. Ignoro si el texto, ampliado o no, de la comunicación de Zbiss fue publicado luego en las *Actas* correspondientes. No he dado con referencias concretas que me lo confirmen. En todo caso, parece que Muḥ. Maḥfūz, el editor del *Barnāmaʿ* en 1400/1980, en la *Dār al-Garbī al-Islāmī* de Beirut, desconocía la comunicación de Zbiss, en la que se hacía alusión al aprovechamiento del *Barnāmaʿ* por parte de la *Durrat al-ḥiṣṣāl*.

- (6) En el original de mi artículo yo había escrito "fusilado" en vez de "plagiado". Por discutibles razones de purismo lingüístico y a expensas de la expresividad, fue sustituido por este último. Es obvio, en cualquier caso, que ambos conceptos, o uno mismo con distintas palabras, no corresponden con exactitud al concepto árabe del patrimonio cultural común y a su libre utilización. Aparte de que, como anotamos en este mismo trabajo, en bastantes ocasiones y más o menos expresamente, Ibn al-Qāḍī indica sus fuentes.

sea posible la confrontación del texto actual de la *Durra* con el del *Barnāmaʾ* por la publicación de este último, afirmaciones como: “Esta biografía de Ibn al-Qāḍī procede a la letra ...en gran parte... con modificaciones... del *Barnāmaʾ*...”, se me crean por anticipado”. Y, por último, entre las advertencias metodológicas (págs. 12-13), la 5ª decía: “Se indica, siempre que a ello ha lugar, el resultado de la confrontación del texto de W. Āšī con el de *Durrat al-ḥijāl*, a fin de ver la mutua dependencia en cada caso”.

Si traigo a colación todo esto -en autocitas por las que pido disculpas- es para que se vea que Muḥ. Maḥfūz se dio cuenta asimismo de esta utilización de la *Mašyaja* por parte de Ibn al-Qāḍī. En efecto, tras llamar la atención sobre el hecho de que, en ocasiones, el ms. de Túnez -base de su edición- registra fechas de defunción de determinados personajes, frente a su ausencia en el ms. de El Escorial, registro que atribuye a la labor de los copistas, añade (p.28): “Ha de observarse que la *Durrat al-ḥijāl* copia (*tanqulu*) lo que hay en el *Barnāmaʾ* de una manera literal, con la advertencia en ocasiones de esta copia de la *Fahrasa/Mašyaja*, y sin dicha advertencia en otros caso. Por eso, la *Durrat al-ḥijāl* es una de las fuentes importantes para la confrontación, aunque esté lastrada por *al-tahrīf* en los nombres de los personajes y a veces en los de lugar, lo cual advertimos en ocasiones en su lugar oportuno”... Quiero que quede absolutamente claro que esta observación acerca de la dependencia de ambas obras se impone a cualquiera que las consulte a la par. Por tanto, Muḥ. Maḥfūz hace por su cuenta algo que yo había hecho años antes y que él desconocía sin duda. Lo que sí puedo afirmar -y cualquiera que vea mi trabajo puede comprobarlo docenas de veces- es que yo señalé puntualmente *todos* los casos de dependencia, mientras que él, aun aludiendo a veces a la dependencia textual, en la mayoría de los casos se limita a señalar la biografía correspondiente de la *Durra* entre las demás referencias biobibliográficas (abundantes y valiosas).

Creo, pues, que un cuadro estadístico como el que doy a continuación, además de su valor probatorio, puede ser útil para quien haya de consultar ambas obras.

Como puede observarse, el cuadro aparece dividido en cuatro columnas. En la primera aparecen las biografías de al-Wādī Aṣī según el n.º de orden que llevan en mi trabajo de 1973, orden que corresponde a su transcripción en letras latinas; en la segunda, las mismas biografías según el n.º que llevan en la edición de Muh. Maḥfūz, determinado por el alifato magribí; en la tercera, el n.º correspondiente de la *Durra* en la edición de Abū l-Nūr; y en la cuarta, también según la *Durra*, pero ahora conforme a la antigua edición de Allouche. Más adelante daremos otras precisiones que creo necesarias.

W. Aṣī Fórneas	W. Aṣī Maḥfūz	<i>Durra</i> . A. Nūr	<i>Durra</i> Allouche
1	209	1104	1085
2	218	1137	1118
4	192	974	957
6	190	973	956
8	10	971	954
9	24	972	955
10	194	978	971
13	196	1002	1064
14	197	1083	1065
15	215	?	1117
16	8	?	1131
17	219	1139	1120
18	216	1136	117
19	46	1116	1097
21	29	1151	1132
22	213	1133	1114
23	214	1134	1115
25	210	1131	1112
26	206	1049	1031
27	66	1055	1037
31	205	1045	1027
32	37	1041	1024
51	81	32	32
52	80	36	36
53	5	6	6
56	72	40	40

W. Āṣī Fórneas	W. Āṣī Maḥfūz	Durra. A. Nūr	Durra Allouche
57	87	53	52
58	71	8	8
59	75	34	34
69	32	45	45
71	51	31	31
74	95	54	54
75	15	43	43
76	99	55	25?
77	270	1159	1140
78	227	1228	1209
80	230	1242	1223
87	238	1246	1223
88	239	1247	1228
89	235	1244	1225
91	234	1245	1226
98	41	1156	1137
99	124	309	309
100	44	308	308
102	17	333	330
105	2	1333	1313
106	56	334	331
107	259	341	338
108	255	401	400
109	256	416	415
110	11	1332	1312
112	272	1316	1296
113	273	1430	1404
114	274	1431	1450
115	119	358	357
118	121	366	365
119	52	250	247
120	38	248	245
121	101	227	224
122	102	256	253
123	105	258	255
127	106	259	256



W. Āṣī Fōrneas	W. Āṣī Maḥfūz	Durra. A. Nūr	Durra Allouche
128	3	230	227
129	104	257	254
130	14	247	244
131	48	249	246
132	7	245	242
133	9	246	243
134	241	1168	1149
136	240	1167	1148
138	115	289	290
138bis	53	288	289
139	113	299	299
140	112	298	298
141	110	296	296
142	111	297	297
143	114	300	300
144	118	392	391
145	266	397	396
146	268	398	397
147	267	396	395
148	269	399	398
149	26	394	393
150	265	446	442
151	55	871	852
152	?	872	853
153	187	?	897
154	185	891	873
155	186	892	874
159	127	745	729
161	132	747	731
162	133	748	732
166	142	756	737
167	57	741	725
168	140	752	736
169	40	739	723
171	141	755	739
173	31	736	720

W. Āsī Fórneas	W. Āsī Maḥfūz	Durra. A. Nūr	Durra Allouche
174	33	737	721
177	68	742	726
187	168	840	821
188	179	845	826
189	175	842	823
191	172	841	822
194	138	751	735
199	136	750	734
200	70	743	727
203	163	837	818/459
211	36	738	722
215	50	740	724
218	180	846	827
222	178	843	824
223	167	839	820
227	189	890	872
228	254	921	904
231	67	1334	1314
232	258	423	419
233	253	1410	1395
235	271	934	917
236	260	927	910
237	252	1407	1382
238	250	1405	1380
239	253	1406	1381
240 bis	223	1187	1168
241	222	1186	1167
243	224	1188	1169
244	221	1185	1166
246	225	1189	1170
248	226	1211	1192
249	276	1435	1409
250	275	1434	1408
251	16	345	344
252	243	1444	1418
255	60	1484	1454

W. Āṣī Fórneas	W. Āṣī Maḥfūz	<i>Durra</i> . A. Nūr	<i>Durra</i> Allouche
256	246	1485	1455
258	249	1488	1458
259	248	1487	1457
261	247	1486	1455

Como resumen, vemos que, en un total de 265 biografías en la *Maṣayaja/Barnāmaḡ* de al-Wādī Āṣī (278 en el ms. editado de Túnez), 139 pasaron, de una u otra manera, a la *Durrat al-hiyāl* de Ibn al-Qādī. La proporción gira en torno al 50%. Ciertamente que, dado el número total de biografías de la *Durra*, 1522 en la edición de Abū l-Nūr, la *Maṣayaja/Barnāmaḡ* es sólo una entre otras fuentes, fuentes que podrían rastrearse, creemos, en buena medida, pero cuyo estudio no es ahora nuestro objetivo.

En nuestro citado trabajo de 1973-74 en "al-Andalus" señalamos en cada caso el tipo de dependencia entre el texto de al-W. Āṣī y el de la *Durra*: desde la reproducción literal al resumen, desde la copia simple sin mención de la procedencia a rematar la "biografía" con una frase reiterada: "Dio *ijāza* a Ibn Yābir en tal fecha", o con otras similares. El cuadro estadístico que antecede es, por lo tanto, global, y para la matización en cada caso remitimos una vez más a nuestro artículo<sup>(7)</sup>.

Para rematar este apartado resta decir que, como ya hemos apuntado, en la edición de Muḥ. Maḥfūz según el ms. de Túnez se incluyen veinte biografías que no figuran en el de

(7) En el que faltan las referencias a los números de biografía y páginas correspondientes en la edición de Abū l-Nūr, que, en la práctica, apareció por los mismos años en que se componía el volumen de "al-Andalus" en que se publicó mi artículo. Edición que yo desconocía por entonces, como es, pues, bien explicable. En mi trabajo figuran sólo las referencias correspondientes a la antigua edición de Allouche: por ello he creído necesario indicar ahora ambas en el cuadro estadístico. Por el contrario, me pareció que podía prescindir, tanto en el caso de la *Durra* en sus dos ediciones como en el de al-W. Āṣī (art. mío y edic. de Maḥfūz), de la referencia a las páginas. La búsqueda pertinente resulta fácil a través de los números de las biografías.

El Escorial. De ellas, quince no aparecen tampoco en la *Durra*, y, en la mayoría de los casos, el editor advierte que sólo aparecen en el ms. tunecino. Casi siempre son meras menciones, a veces de menos de una línea, o con escasísimos datos. Cabe preguntarse, también aquí, como hace Maḥfūz en otros aspectos, si estas “biografías” no son sino meras adiciones de los copistas. En los otros cinco casos (que llevan en la edición de Maḥfūz los números 123, 143, 168, 228 y 231), cuatro aparecen en la *Durra* y proceden de al-W. Āṣī. La última, n<sup>o</sup> 231, aparece también en la *Durra* pero tiene distinta procedencia. Los números de las quince ya aludidas son: 84, 88, 89, 109, 122, 130, 148, 154, 171, 174, 183, 184, 195, 233, y 236. Corresponden a andalusíes la 122, la 154 y la 231.

### 3. *Barāmiȳ, mašyajāt, fahāris... y diccionarios biográficos*

No voy a ocuparme ahora detenidamente de este tema: requeriría todo un artículo, y nada corto. Ya en nuestra tesis doctoral dedicamos un apartado sintético a la cuestión. Un resumen del mismo apareció en el extracto de la tesis (Univ. de Madrid, Fac. de Filosofía y Letras, 1971), págs. 9-10: “Valor de las *fahāris* como fuentes de obras posteriores”. Decíamos entonces que la consulta de obras tales como la *Takmila* de Ibn al-Abbār, por ejemplo, es totalmente imprescindible para toda clase de estudios sobre el Islam andalusí. Y que, “en distinta medida y con diverso método, las *fahāris* y los *ma’āyim* nutrieron estas obras, es decir, les proporcionaron datos biográficos, precisiones cronológicas, ecos de disputas... e incluso la “falsilla” estructural de las biografías particulares”.

Hoy podíamos reafirmar y ampliar en gran medida esa afirmación, que es de cualquiera que esté habituado a ocuparse de este tipo de libros. Pensemos sólo en el caso de *al-Dayl wa-l-takmila* de Ibn ‘Abd al-Malik al-Marrākuṣī: el uso de *barāmiȳ* y obras similares es constante. Creo que puede asegurarse, sin temor a equivocarnos, que, cuanto más tardío es el diccionario biográfico, mayor utilización hace de *fahāris* y *ma’āyim*. Y esta tendencia se acentuó considerablemente en el Norte de Africa después de 1492. El inmenso caudal que de esas obras guardan las bibliotecas marroquíes, incluidas las

privadas, sólo ha comenzado a estar en mínima parte al alcance de todos, y no siempre, por desgracia, en ediciones que cumplan todo los requisitos científicos<sup>(8)</sup>.

El auge de los estudios onomástico-biográficos en nuestro país ha cristalizado ya en esa espléndida realidad que es la EOBA (Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus), con cuatro volúmenes ente 1988 y 1990, y que, además de anunciársenos la aparición inminente de otros números de la serie, no son la única muestra de una labor polifacética emprendida por un "equipo" de miembros tan bien preparados como entusiastas. Múltiples ramas de la historiografía se beneficiarán de su labor. A ella puede contribuir como grano de arena el trabajo sin mayores pretensiones objeto de este artículo.

---

(8) No se comprende que obras de este tipo no hayan sido publicadas con el rigor y minucia ejemplares que puso M. Ben Cheneb en sus modélicas ediciones de libros biográficos. Aunque estamos seguros de que la anunciada publicación de la gran *Fahrassa* de al-Mintūrī, a cargo de nuestro amigo M. Ben Šarīfa, tendrá la calidad en él habitual.